

X.

BIBLIOTECA NACIONAL
MUSEO BOLIVIANO

EL AMOR.

SERENATAS.

Amor, ut lacryma, oculo oritur, in pectus cadit.

SYRUS.



LA PAZ:

Imp. de la Union Americana de—César Sevilla.

1876.



86-1(84) Salgueiro
(poemas)

Asociación Botánica y Jardín Botánico Nacional
Calle de la Unión, 100 - Cuzco, Perú

EL AMO
BIBLIOTECA
DE LA ASOCIACIÓN BOTÁNICA Y JARDÍN BOTÁNICO NACIONAL

LA PAZ
Imp. de la Unión Americana de Cuzco, Perú
1978



EL AMOR.

—
SERENATAS.

—
I.

Me voi aproximando
ya junto a tus rejas,
cantando las quejas
de mi corazon.

Mi corazon busca
en su cruel tormento
descanso un momento
en tu compasion.

Despierta del sueño,
mi prenda querida,
dueño de mi vida,
despierta a mi voz.

Dejando tu lecho,
escucha mi canto,
enjuga mi llanto,
gocemos los dos.

Dos seres amantes
que cruzan el suelo,
eterno consuelo
se dan con primor.

Tu amor en los ojos
ajita mi alma,
que busca la calma
tan solo en tu amor.

Mi amor a tu pecho
inflama tus venas,
disipa mis penas,
nos hace vivir.

al Llegada es la hora
que junto a tu seno
en cielo sereno
no debo jimir.

Si al vernos unidos
el mundo se admira,
se acaba y espira
su envidia tenaz.

La union en amores
es fuerza invencible;
en vano es terrible
el mundo falaz.

Cantemos el triunfo
de nuestros amores,
marcando con flores:
la vida es amar.

La vida de amores
es blanda armonía,
y en tu compañía
es dicha sin par.

Si corta es la vida,
gozarla debemos,
gozarla queremos
en dulce mansion.

La suerte nos guía
en nuestro camino:
amar el destino
es noble pasion.

De todas las flores
del jardin lozano,
que cuida mi mano,
la reina serás.

Allí tu hermosura
en trono florido
por mí sostenido
eterna verás.

La furia del viento
que troncha la planta,
será voz que canta
tu tranquilidad.

Las horas de invierno
serán primaveras

en nuestras praderas
de felicidad.

El sol del estío
brillará en tu frente,
como en una fuente,
que ostenta frescor.

Las negras tormentas
que aflijen el mundo,
un jérmén fecundo
nos dará de amor.

Amor es la vida,
amor la hermosura,
amor la ventura,
amor un edén.

Si amor nos ajita
en este momento
házme juramento
de amarme, mi bien.

Mi amor por el tuyo
su esencia derrama,

enciende la llama
de grato placer.

Y nuestros amores
serán ya cumplidos,
al vernos unidos,
ánjel de mi sér.

II.

Oye amorosa,
tiernos cantares
de los pesares
del corazon.

Sabes ya, hermosa,
que soi tu amante,
fino y constante
en mi pasion.

Nuestros amores,
dulce querida,
toda mi vida
fomentaré.

Sobre las flores
siempre lozana

cada mañana
te abrazaré.

Tus negros ojos
serán la guía
de la alegría
en mi dolor.

Y tus enojos
con mis caricias
serán delicias,
llamas de amor.

Hemos sentido
nuestra ventura
en la dulzura
de eterna union.

Amor rendido
a mi suspiro,
feliz te miro
en mi mansion.

Si por tí amado,
siempre me veo,

nuestro deseo
ven a cumplir.

Ven a mi lado,
dame consuelo,
bajo mi cielo
sabrás vivir.

III.

Está grabada en tu mente
una profunda impresion,
ajitadora y ardiente
de mi amante corazón.

Un placer de dicha siento,
cuando tú halagas mi amor;
déjame aspirar tu aliento
para calmar mi dolor.

Tu mirada en mí derrama
el amor que te pedí,
y amado mi pecho ama
amarnos con frenesí.

Si tus dichas son las mías
en tus horas de placer,

serán mis glorias, mis días
la corona de tu sér

Así en nuestro amor tan fino,
coronando nuestra sien,
cantaremos el destino
de *amarnos* siempre, *mi bien*.

IV.

Las horas de la noche
ardiendo en tus amores,
calmaba mis dolores
llamándote *mi bien*.

Para colmar mi dicha,
soi tuya me decías,
tus penas y alegrías
me ostentan un edén.

Mi amor correspondido
gozaba en su ventura
de tu sin par ternura,
de tu sinceridad.

Sentía en tu presencia
la vida, la firmeza,
tu amor en su grandeza
hasta la eternidad.

Así mi gloria has sido
el fuego de mi pecho,
la pompa de mi lecho,
la reina de mi sér.

Vivir en tus amores
fué dominar el mundo,
vogando un mar profundo
en brazos del placer.

De ayer a este momento
nublada está mi frente,
frio mi pecho ardiente,
cadáver yá tu amor.

Amor, que en mí reinabas
sepulcro vengo a darte,
es fuerza así olvidarte
sin llanto ni dolor.

Una traicion del alma
enerva el sentimiento,

apaga el pensamiento,
suprime el corazón.

Por mí la indiferencia
a tu traición contesta;
no te ama ni detesta
mi amor por esa acción.

Tu acción ha trastornado
la dicha, la armonía;
la culpa no fué mía
de tu fatalidad.

Así mi amor ostenta
la gloria de su nombre,
como el poder del hombre
en negra tempestad.

No quiero ni un recuerdo
de tus promesas tantas,
que pisan hoy las plantas
de tu fragilidad.

Una mujer traidora
a su deber de amante
destroza el diamante
que adorna su beldad.

¡Adios! mi amor te dice:
¡adios! tantos placeres,
¡adios! falsas mujeres,
¡amores sin virtud!

 Mi libertad recobro
al borde de tu tumba;
no soi ya quien sucumba
por una ingratitud!

 Mi amor será mas puro
al Dios del Universo,
pues debo en cada verso
rendirle adoracion.

 Y amar debo mi patria,
la humanidad doliente,
la juventud ardiente,
amar mi corazon.

 El mundo amor me brinda
la tempestad, la brisa,
el canto, el ¡ai!, la risa
son ecos del amor.

 La luz del firmamento
la flor de la pradera

la nube mas lijera
derraman el amor.

MI AMOR YA SE DILATA
AL VER QUE EL SOL SE ASOMA,
ME VOI POR OTRA LOMA,
CANTANDO LIBERTAD.

NO QUIERO LAS CARICIAS
DE AMOR QUE TIENE DUEÑO,
AL DESPERTAR DEL SUEÑO
DE MI CAUTIVIDAD.

Juan José Salgueiro

FIN.